

"La revolución latinoamericana es inevitable"

DE LOS ULTIMOS discursos pronunciados por Fidel Castro, el que mayor escozor ha provocado en los oídos reaccionarios chilenos fue, sin duda, el del 26 de julio. El Gobierno chileno se sintió "ofendido" y los gestos de incomodidad no sólo se apreciaron en las filas de la reacción, sino también en algunos personeros políticos que se encontraban presentes en el acto público, realizado en la Plaza Cívica de La Habana. Pero el senador Salvador Allende no se "ofendió" y por eso los cañones de la Derecha apuntaron en su contra, acusándolo de "antipatriota".

Un mes y medio antes de ese discurso, Salvador Allende había formulado declaraciones en Belgrado, en las que expresó conceptos sobre la táctica y la estrategia política de la revolución chilena y latinoamericana muy semejantes a los que expusiera Fidel Castro en la oportunidad que comentamos. Esto no quiere decir que los dirigentes políticos latinoamericanos practiquen el "seguidismo" ideológico o que se orienten unos a otros sin mayor análisis de las situaciones particulares de cada país o movimiento que representan; lo que pone de relieve esta identidad de puntos de vista es que la realidad que viven los pueblos de nuestro Continente es tan evidente que cualquier análisis que se haga, a la luz de una verdadera posición antimperialista, tiene que llevar a conclusiones semejantes.

UNA ENTREVISTA

Con fecha 10 de junio de 1966, la agencia yugoslava "Nedeljne Informativne Novine" dio a la publicidad una larga entrevista al doctor Allende, quien, a la fecha, se encontraba en Belgrado. Esta

entrevista fue titulada "La revolución latinoamericana toca en la puerta". En ella, Allende reitera una pregunta a los países socialistas: "¿Cómo van a ayudar al aceleramiento de la revolución latinoamericana?" También señala que en estos países del campo anticapitalista no se tiene una visión acertada acerca de la revolución en Latinoamérica; en ellos muchas veces los momentáneos intereses estatales prevalecen sobre la necesidad de aplicar "una estrategia clara y unida con respecto a América Latina"; critica además Allende la ayuda crediticia que algunos países socialistas prestan a gobiernos de nuestro Continente "cuyos soldados asesinan a obreros" y enfatiza el verdadero contenido de la lucha de nuestros pueblos que inscriben en el primer lugar de sus deberes la derrota del imperialismo, lo que es algo muy distinto a la "defensa de la paz" por cualquier medio. Y además, Allende subraya el hecho de que en América Latina se está produciendo un agotamiento constante de la posibilidad de derrotar a las oligarquías y al imperialismo a través de los métodos "democráticos y legales", a la vez que se fortalecen "aquellas corrientes que se inclinan por los métodos armados de revolución".

Algunos "párrafos marcados" de las declaraciones de Salvador Allende, son los siguientes:

*** "El imperialismo, ante todo el norteamericano, tiene una estrategia clara y unida con respecto a América Latina. Toda la economía y la política están unidas a la máquina de esta estrategia de estrangulamiento de nuestra revolución. Mientras tanto, los países socialistas no poseen tal estrategia unida con respecto a América Latina, por lo menos no en el sentido de apoyo a la revolución latinoamericana. A me-



Salvador Allende

nudo, al primer plano afloran las tácticas necesarias, los momentáneos intereses estatales. Ejemplo: permanecí algunos días en dos países socialistas, pero nadie, prácticamente, entró en contacto conmigo, nadie me preguntó qué acontece en América Latina, qué pasa con nuestra revolución. Me han tratado como si fuera una persona privada y turista y no como a un revolucionario. Supongo que por el hecho de que el Gobierno de Frei haya establecido no hace mucho tiempo relaciones diplomáticas con estos países, les ha resultado "incómodo" a sus dirigentes, precisamente, encontrarse conmigo. Como si Frei no hubiera establecido estas relaciones también por el hecho de que nosotros, la izquierda chilena, hayamos obtenido el 40% de los votos. Pero, yo no le doy tanta importancia a esto como a lo siguiente: ¿acaso no pueden los países socialistas armonizar su política y ayudar en forma más eficaz a la revolución latinoamericana con una estrategia unida, como se presenta el imperialismo brutal y unificadamente contra nosotros? Yo considero que no se pueden dar millones de créditos a los gobiernos latinoamericanos cuyos soldados asesinan a los obreros. La táctica no puede eclipsar a la tarea estratégica e histórica de los países socialistas de ayudar a nuestra revolución".